



Más que calabazas

● Disfraces, calabazas y caramelos, junto a otros accesorios, se toman el espacio público estos días. Estos signos pueden ser señal de nuestra necesidad de salir de la rutina, pero sin duda también expresan algo más profundo: la cuestión por el sentido último de la vida y, en definitiva, de si la muerte tiene la última palabra.

Muchísimo antes de que se instalara Halloween, estos días ya se destinaban, desde hace siglos, a recordar y a orar por nuestros difuntos en un marco especial: el de la vida eterna y los santos, como aquellos que ya habrían llegado a la felicidad perfecta del cielo. Ya desde el siglo VI en algunos monasterios se empezó a recordar en un único día a todos sus difuntos, costumbre que se extendió a más lugares y en el siglo X se fijó la fecha del 2 de noviembre, después de la Fiesta de Todos los Santos. Esta fecha fue adoptada en Roma en el siglo XIII.

(...) El anhelo de vida eterna presente en todas las culturas se plasma de manera concreta y casi tangible con el hombre Dios, Jesucristo, que al hacerse uno de nosotros, asumió lo nuestro, y lo elevó a lo más alto. Eso pedimos para nuestros difuntos: que

sean acogidos por Dios en su vida perfecta.

La novedad de la fe cristiana en este tema la explica muy bien Tomás de Aquino, al aludir a que la vida de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, contribuyó realmente a nuestra salvación superando y venciendo lo que se le oponía, que serían “la muerte del alma y la muerte del cuerpo. Y por esto se dice que la muerte de Cristo destruyó en nosotros la muerte del alma causada por el pecado.

(...) Tiene sentido recordar a quienes ya nos dejaron, porque los amamos, pero sobre todo porque existe la esperanza de una vida después de esta que se nos ha abierto gracias al Padre de la vida, en la persona de su Hijo Jesucristo.

Esa esperanza nos une a ellos, y nos da fuerzas para caminar hacia el cielo junto a Jesús mientras tratamos de embellecer nuestra peregrinación y la de quienes conviven con nosotros.

Esther Gómez

Directora nacional de Formación e Identidad, Santo Tomás

Palabras

● Hace algunos días, en las páginas

principales de Diario para mí, las 6 y 7 de Opinión, aparece una carta: “Si la lingüística no lo enseña” del Sr. Omer Silva Villena, la que me parece excelente y necesaria de leer por todos en esta sociedad nuestra, que ha pervertido el lenguaje. Debería ser leída en todas las aulas, de pequeños a mayores.

Por delicadeza quizás, el Sr. Silva no mencionó a los periodistas, grandes difusores del lenguaje cotidiano o vernacular, el que desgraciadamente vulgarizan, especialmente en la televisión, lo que hace recordar con nostalgia el buen lenguaje de Raúl Matas o Patricio Bañados, y personalmente me recuerda aquel libro “Maestros del Periodismo Chileno”, muchos de prosa literaria.

Duele ver el deterioro de nuestro áurico lenguaje, en el decir de Neruda, quien escribió de los conquistadores: “se llevaron el oro, y nos dejaron el oro, nos dejaron las palabras”.

Renato Gatica
Veterinario, exUACH

Termina el mes y no tenemos ley

● Termina octubre, mes de las personas mayores, período para la concientización de los derechos del 20% de la

población que en el año 2050 será un tercio de los habitantes del país.

Sin embargo, tras cuatro años en el Congreso, terminamos este importante mes sin la aprobación de la “Ley Integral de las Personas Mayores y de promoción del envejecimiento digno, activo y saludable”.

Como Mesa de Personas Mayores de la Comunidad de Organizaciones Solidarias invitamos a las autoridades a entender que tanto las personas mayores de hoy como las del futuro, no pueden seguir esperando.

De nada sirve conmemorar un mes como éste sin una ley que asegure los derechos para vivir una vejez digna en nuestro país. Es de suma urgencia que la discusión de este proyecto no se siga postergando y que el país garantice la protección de las personas mayores.

Doris García

P. Adulto Mayor Hogar de Cristo
Eduardo Toro

Director Ejecutivo Conecta Mayor UC
Esteban Gómez

Director Ejecutivo Fundación Amanoz
Mesa Personas Mayores
de la Comunidad de
Organizaciones Solidarias

Invitamos a escribir cartas para este espacio de opinión. La dirección se reserva el derecho de edición de los textos.

cartasaldirector@australvaldivia.cl